

## **MODELOS DE MUJER EN LOS SERMONES DIRIGIDOS A LA SOCIEDAD BARCELONESA DEL SIGLO XIII**

**Almudena Blasco Vallés**  
*Universitat Autònoma de Barcelona*

Con este trabajo pretendo contribuir con algunos casos concretos extraídos de mi experiencia en los archivos monásticos barceloneses al estudio de la recepción de los sermones franciscanos y dominicos y su influencia en la conducta de las mujeres del siglo XIII. Se inscribe dentro de las perspectivas abiertas por Jacques Le Goff en su intervención al VIII *Convegno Della Società Internazionale di Studi Francescani* que llevaba por título *Franciscanisme et modèles culturels du XIII siècle*<sup>1</sup>. En esa línea, pero más atenta a los modelos de mujer, Carla Casagrande dedicó una importante investigación a los sermones en lengua vernácula en la ciudad de Florencia, en particular de Gilberto de Tournai y Humberto de Romans, uno franciscano, el otro dominico<sup>2</sup>. Según se deduce de su estudio, las mujeres del siglo XIII en las ciudades italianas atendían cotidianamente a los sermones ya fuera para aceptarlos, imitando su proceder, ya fuera para refutarlos, distanciándose de ellos. El problema para los predicadores mendicantes no eran las mujeres en concreto, sino la mujer en sentido esencial, es decir, su comportamiento moral. La mujer era la causa del pecado original, personificación diabólica, sujeto y objeto de lascivia, el gran obstáculo

---

<sup>1</sup> Publicado en Jacques Le Goff, *Saint François d'Assise*, París, Gallimard, 1999, pp. 161-212.

<sup>2</sup> Carla Casagrande, ed., *Prediche alle donne del secolo XIII: Testi di Umberto da Romans, Gilberto da Tournai, Stefano di Borbone*, Milán, Bompiani, 1978.

que los hombres encontraban en su camino para la salvación. Ese obstáculo se quiso neutralizar proponiendo unos modelos de mujer fundados en los valores de la castidad, de la obediencia, de la imitación a la Virgen y otros aspectos. Así, los manuales de predicadores abordaron el problema de qué hacer con el mundo de las mujeres y encontraron que la mejor solución era pensar unas pautas de conducta que pudieran aplicarse a todas ellas. Se crearon unos modelos de mujer adaptados a las nuevas condiciones sociales provocadas por el desarrollo de la economía mercantil y la vida urbana. El caso de Francia, y en particular el de la ciudad de París durante el siglo XIII, ha sido estudiado por la profesora Nicole Beriou, con conclusiones muy interesantes<sup>3</sup>.

Una situación semejante a la estudiada por Casagrande para Italia y por Beriou para Francia se vivió en la Barcelona del siglo XIII, en el momento del primer desarrollo comercial motivado por la política económica de Jaime I, que hizo posible una consolidación del tejido social urbano, la pequeña y mediana nobleza, los funcionarios de la corte y la alta burguesía que con el tiempo formarían los *ciutadans honrats*, presentes en todas las instituciones que marcaron el ritmo de la vida civil de aquel tiempo. A ellos se dirigió la predicación mendicante y a ellos se orientaron los sermones y los *exempla*<sup>4</sup>. De momento sólo he podido obtener información de los sermones y de los *exempla* mediante el análisis receptivo de ellos en algunas abadesas y monjas especialmente sensibles a las nuevas ideas. El estudio de la recepción, como puso de manifiesto Hans-Robert Jauss, es una vía legítima para reconstruir la imaginación moral de una sociedad con la misma legitimidad que si pudiéramos acceder a los propios textos, que en este caso,

---

<sup>3</sup> Nicole Beriou, "Femmes et prédicateurs: la transmission de la foi aux XII<sup>e</sup> et XIII<sup>e</sup> siècles", en *La religion de ma mère. Le rôle des femmes dans la transmission de la foi*, dir. J. Delumeau, Paris, Le Cerf, 1992, pp. 51-70. "The Right of Women to give religious Instruction in the Thirteenth Century", en *Women Preachers and Prophets in the Christian Tradition*, eds. Beverly M. Kienzle and Pamela J. Walker, Berkeley, Univ. of California Press, 1998.

<sup>4</sup> Es decir, «un récit bref donné comme véridique et destiné à être inséré dans un discours [en général un sermon] pour convaincre un auditoire par une leçon salutaire», según define al *exemplum* Jacques Le Goff en Claude Bremond, Jacques Le Goff y Jean Claude Schmitt, *L'Exemplum*, Turnhout, Brepols, 1982, pp. 37-38.

al menos de momento, nos faltan<sup>5</sup>. Así pues, mi objetivo en este trabajo consistirá, primero, fijar el contenido de unos sermones y unos *exempla* en la recepción de un público concreto, las mujeres vinculadas a los cenobios barceloneses, fueran monjas o no lo fueran; y, segundo, seguir las huellas de la literatura que los inspiró. Un esbozo de lo que bien podría ser una investigación más extensa conforme a las propuestas de una antropología medieval llevadas a cabo por Jean-Claude Schmitt, referentes al mundo de los sermones y los *exempla*<sup>6</sup>.

## 1

Empezaré con un primer caso extraído de la experiencia de una abadesa del monasterio benedictino de Barcelona de Sant Pere de las Puelles, cuyo archivo es una de nuestras principales fuentes de información para el mundo de las mujeres de la Barcelona del siglo XIII<sup>7</sup>. El 13 de junio de 1264, esta abadesa de nombre Ermesenda recibía una carta de un miembro de la orden de los frailes menores donde aparecen perfectamente expuestas las convenciones franciscanas con respecto a la predicación, al culto de difuntos y al modelo de mujer<sup>8</sup>. Es evidente que el autor no tiene la intención de relacionar las estructuras simbólicas usadas en su carta con las variantes sociales, ya que su percepción de la realidad es de contenido pastoral y a lo sumo doctrinal, y nunca de contenido histórico ni antropológico. Por el contrario, la tarea del moderno historiador reside precisamente en encontrar estas estructuras simbólicas en el interior de estos textos proponiendo un método de lectura de las cartas de los eclesiásticos, como ha sido comprobado ya en los casos de cartas de tema filosófico y teológico, como las de San Bernardo o Pedro Lombardo o, más precisamente,

---

<sup>5</sup> H.-R. Jauss, *Alterität und Modernität der Mittelalterlichen Literatur*, Munich, Fink, 1977.

<sup>6</sup> Jean Claude Schmitt, ed., *Prêcher d'exemples: Récits de prédicateurs du Moyen Age*, París, Stock, 1985, p. 19. Y que es actualmente objeto de una fructífera investigación llevada a cabo por Marie-Anne Polo de Beaulieu y Jacques Berlioz en la EHESS de París.

<sup>7</sup> Almudena Blasco Vallés, *Inventari del Fons de Pergamins del Arxiu de Sant Pere de les Puelles*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, 2008; *El Arxiu de Sant Pere de les Puelles a l'Epoca de Jaume II*, Barcelona, Fundació Noguera, 2010.

<sup>8</sup> AMSP, Pergamins. 24-317. 1264. Julio, 13.

en el estudio del tema de la *consolatio* como elemento doctrinal<sup>9</sup>. De ese modo, para que pueda sernos útil la información de estas cartas, el análisis de su contenido tiene que estar en relación directa con el papel de las mujeres en la sociedad barcelonesa del siglo XIII. En efecto, el pensamiento eclesiástico se convirtió en un asunto de la pastoral a medida que las órdenes mendicantes se fueron instalando en la ciudad de Barcelona. Los procedimientos fueron múltiples, uno sin duda son las cartas que dirigen a las abadesas de los conventos femeninos mostrando el camino de una doctrina y una liturgia en profunda renovación debido a los efectos del IV Concilio de Letrán y a las Decretales de Gregorio IX como más adelante serán las visitas pastorales, documentadas desde la segunda mitad de este siglo<sup>10</sup>.

La lectura de la carta a la abadesa Ermesenda muestra un procedimiento de actuación de un fraile mendicante, una estrategia cimentada en dos principios: primero, un acercamiento lleno de afecto del autor a la abadesa, a la que califica conforme a la tónica del momento de *venerabile y karissime*; segundo, un intencionado agradecimiento por haberle permitido realizar en la parroquia vinculada al monasterio sermones y todo tipo de labores pastorales (y los que de buen seguro le permitiría realizar en el futuro). El objetivo parece claro. La predicación es la vía de transmisión del modelo de mujer que la iglesia quería imponer en la sociedad; por eso le agradece que pueda predicar realizar sermones en un espacio abierto, donde a buen seguro acudirían mujeres de la sociedad barcelonesa, y no solo las monjas del cenobio.

Esta misma idea está presente ya en un documento del 15 de julio de 1250, donde la citada abadesa Ermesenda escribía una carta a un fraile dominico (que no se ha podido de momento identificar) donde reconocía el privilegio otorgado por el Papa a la Orden de los Predicadores para que pudieran ser enterrados en el cementerio de la parroquia del

---

<sup>9</sup> Un resumen crítico de la bibliografía sobre este procedimiento se encontrará en el informe realizado por Peter von Moos, *Mittelalterforschung und Ideologiekritik*, Munich, Fink, 1974.

<sup>10</sup> El oficio de visitas pastorales comienza a retomarse en la primera mitad del siglo XIII. El sínodo de Barcelona de 1241 recordaba la disposición del IV Concilio de Letrán de ejercer cada año el oficio de visita. Sobre las visitas pastorales en Cataluña, véase Joaquim M. Puigvert, eds., Lluís Monjas, Xavier Solà y Eugeni Perea, *Les visites pastorals, Dels Orígens Medievals a l'Època Contemporània*, Girona, Universitat de Girona, 2003.

monasterio y en otros cementerios de otras parroquias bajo su jurisdicción; el reconocimiento era una forma de agradecerles a todos los hermanos predicadores los sermones y los *exempla* que habían escuchado durante años<sup>11</sup>.

De ambas cartas, la dirigida a la abadesa y la escrita por la propia Ermesenda, se deduce que en Barcelona era una práctica habitual el uso de los sermones tanto a las monjas como a las mujeres laicas que mantenían relaciones con su cenobio. En la Europa del siglo XIII, era habitual el uso de la correspondencia entre miembros de las órdenes mendicantes y los cenobios de mujeres. Lo prueban las cartas escritas por Ramón de Peñafort por los mismos años a dos monasterios femeninos en diferentes puntos de la geografía europea, en ellas, se dirigía de manera muy cercana y afectuosa a las prioras y abadesas, empleando el calificativo de *carissime*<sup>12</sup>. En esas cartas expresa opiniones vertidas sobre todo en sus obras doctrinales como la *Summa paenitentia* referentes a la moral que debe regir las relaciones entre los esposos, como cuando se pregunta: «Item quid de Uxore; numquid potest facere elemosynam sine mandato, vel licencia viri? Videtur quod non, quia expresse dicit Canon, quod cum scandalo vir, non debe facere». O cuando sentencia: «Pone quod uxor relicto maritali thoro in lapsum carnis dedit, et maritus diligenter ab Episcopo admonitus eam ad frugem meliori vital conversam, id est, ad penitentiam, per noluerit recipere propter Deum, poterit utique leligioni intrare, ut perpetuam poenitentiam ibi agat». Unas ideas que en Francia había desarrollado Jacques de Vitry entre otros<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> AMSPP, Pergamins. 21-252. 1250. Julio, 15.

<sup>12</sup> Sobre los casos de las cartas enviadas a las monjas dominicas de San Agnes de Boloña en 1231-36, y en 1239-40, véase Ramon de Penyafort, *Diplomatario: documentos, vida antigua, crónicas, procesos antiguos*, ed. José Rius Serra, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1954, pp. 34, 58-59. También véase Ramon de Penyafort, *Summa de Penitència. Cartes i documents*, introducción de Llorenç Galmés y traducción de Jaume Fàbregas, Barcelona, Proa, 1999, (cartas, 1, 7 y 14), pp. 131, 149. A las monjas de San Esteban de Gormaz, establecidas con posterioridad en el monasterio burgalés de Caleruega, les escribe Peñafort el 12 de julio de 1262: *Diplomatari de San Ramon de Penyafort* [1929], ed. Ferran Valls i Taverner, Málaga, Universidad de Málaga, Zaragoza, Cometa, 1991, p. 143; *Summa*, p. 143.

<sup>13</sup> Marie-Claire Gasnault, «Jacques de Vitry: Sermon aux gens mariés», en Schmitt, *ob. cit.*, pp., 42-67; David L. D'Avray y M. Tausche, «Marriage Sermons in *ad status* Collections of the Central Middle Ages», así como David L. D'Avray, «The

Los sermones y los *exempla* realizados en Barcelona y cuya existencia hemos podido comprobar gracias a las cartas citadas, eran deudores de una importante literatura que, desde finales del siglo XII, había ido perfilando los aspectos más significativos de la doctrina de la Iglesia sobre las mujeres. Y a su vez esos sermones y *exempla* alimentaban la literatura pues en cierto modo la legitimaban a los ojos de los hombres de la Iglesia.

Entre las obras de mayor resonancia, y sin duda de mayor calidad literaria, se encuentran los *Milagros de Nuestra Señora* que Gonzalo de Berceo escribió en torno a 1260; una obra dedicada por entero a la Virgen María siguiendo los pasos de San Bernardo de Claraval<sup>14</sup>. Para Berceo, María se convierte en el perfecto modelo de mujer, el modelo que debían seguir no solo las mujeres que habían tomado el velo sino todas aquellas otras que desearan realizar su vida en la devoción promovida por las órdenes mendicantes.

Un modelo que promovía lo que la antropóloga Mary Douglas llamaba el control social del cuerpo femenino<sup>15</sup>, basado en cuatro principios fundamentales: 1) María como la Dama por excelencia, a la que se rinde el servicio amoroso; 2) el valor concedido al arrepentimiento de pecadoras célebres; 3) la presentación de algunos ejemplos de mujeres jóvenes libres de culpa; y 4) la maternidad abnegada y pura. Veamos con más detalles estos principios.

1) María es la Dama a la que se rinde el servicio amoroso que en otras épocas y otros lugares recibía la Dama de los trovadores. Esa actitud está presente en los 25 milagros marianos descritos en esta obra. Los modelos en los que se inspiró Berceo a la hora de escribir los *Milagros de Nuestra Señora* se asentaron en tres advocaciones del culto mariano propuestas por San Bernardo y sus sucesores, verbigracia, María

---

Gospel of the Marriage Feast of Cana and Marriage Preaching in France», ambos en Nicole Bériou y David L. D'Avray, eds., *Modern Questions about Medieval Sermons: Essays on Marriage, Death, History and Sanctity*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1994, pp. 77-135 y 135-155.

<sup>14</sup> Los discursos homiléticos de San Bernardo dedicados a la Virgen los encontramos en *Obras completas de San Bernardo*, 8 vols., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1983-1993, II (1984).

<sup>15</sup> Mary Douglas, *Símbolos Naturales*, Madrid, Alianza Editorial, 1978, pp. 89-107.

Reina, María *Mater Caritatis* y María *Mater Misericordiosa*<sup>16</sup>. Pero no se limitaría a traducir al castellano los *Miracula beatae Virginiae Mariae*, al contrario se recreó en ellos, ampliando los episodios, dando relieve y expresiones nuevas a los personajes, introduciendo diálogos y también una original lectura alegórica<sup>17</sup>. Los materiales literarios de Berceo pasaron a formar parte del repertorio presente en los sermones y los *exempla* con los que las órdenes mendicantes difundían el modelo femenino a las comunidades de mujeres. En algunas poblaciones cercanas a Barcelona, debidamente estudiadas, se ha podido seguir la huella de estas advocaciones marianas referidas al buen gobierno, a la caridad y a la vida misericordiosa en sermones donde se presenta el modelo opuesto, el de Eva, con el fin de educar a los fieles, mayoritariamente mujeres, a distinguir el buen comportamiento del erróneo<sup>18</sup>.

2) Las mujeres pecadoras arrepentidas, cuyos modelos podían seguirse en las vidas de María Magdalena y de María Egipciaca, inspiraron sus *Relatos hagiográficos*, en particular la muy célebre vida de *Santa María Egipciaca*<sup>19</sup>.

---

<sup>16</sup> Gonzalo de Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*, ed. Michael Gerli, Madrid, Cátedra, 1988.

<sup>17</sup> Al respecto véase María Isabel Pérez de Tudela y Velasco, «El espejo mariano de feminidad en la Edad Media Española», en *Anuario Filosófico*, 26: 3 (1993), pp. 621-634.

<sup>18</sup> A ese respecto, y aplicado a las mujeres del Baix Llobregat, remitimos al interesante trabajo de Lluís Monjas, «Eva entre les dones del Baix Llobregat durant la Baixa Edat Mitjana» en Cristina Borderías, ed., y Soledad Bengoechea, coord., *Les Dones i la Historia al Baix Llobregat*, 2 vols., Barcelona, Centre d'Estudis Comarcals del Baix Llobregat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2002, I: pp. 91-141.

<sup>19</sup> Sobre la figura de María Magdalena, ensalzada hasta el punto de afirmar que oraba igual que los hombres, abundaron en el siglo XII los sermones. Algunos predicadores, pese a tener un público femenino, en realidad se dirigían a los dos sexos, por lo que emplean términos como «ellos y ellas» o «cada hombre y cada mujer», como se puede observar en el autor de las homilias provenzales recogidas en el manuscrito de Tortosa 106. Ahí se afirma, por ejemplo, que «Zo sapiatz, quex hom e quega femena a dos angels, un bon et altre mal», en A. Thomas, ed., «Homélies provençales tirées d'un manuscrit de Tortosa (ms. 106)», «XX S (sermo) sancti Micalaelis, Michael, Gabriel, Cherubin» en *Annales du Midi*, 1 (1969), p. 413. Véase igualmente Michel Zink, *La prédication en langue romane: avant 1300*, París, Honoré Champion, 1976, pp. 401-406. Nicole Berioui, «La Madeleine dans les sermons parisiens du XIII<sup>e</sup> siècle», en *Mélanges de l'École française de Rome - Moyen Âge*, 104:1 (1992), pp. 269-340.

3) La joven santa aparece descrita en la *Vida de Santa Oria*<sup>20</sup>. Una muchacha de amplia cultura y piedad que en la más temprana juventud se recluye, junto a su madre, en un monasterio (el riojano de San Millán de Suso), en donde permanece hasta su muerte y en donde experimenta toda una serie de visiones celestiales en los últimos años de su vida, hasta que tras su muerte, se aparece a su madre.

4) La maternidad santificada. Berceo dedica dos de los milagros de Santa María a mujeres embarazadas, con dos mensajes muy diferentes, pero siempre con la intención de enaltecer el sentimiento maternal de María. Se trata de los ejemplos XIX y XXI. En el primero, la preñada no ha cometido pecado, se trata de una mujer casada. El segundo caso es diferente, ya que la embarazada es una abadesa, que ha incumplido el voto de castidad.

### 3

Otro material literario, igualmente esencial en la construcción del imaginario de los sermones y los *exempla* que escucharon las mujeres barcelonesas del siglo XIII, lo he encontrado en la obra de Ramón Llull, tanto la escrita en catalán como en latín; aunque en su caso, su influencia trascendió el ámbito estrictamente barcelonés, incluso catalán, por cuanto llegó a influir decididamente en la literatura hispánica a través del interés que Don Juan Manuel tuvo por su obra. En todo caso, como escribió Jean-Claude Schmitt: «*El conde Lucanor s'apparente à la foi au recueil d'exempla, au Miroir des princes et au livre de lectures édifiantes*»<sup>21</sup>.

El interés de Llull para nuestra indagación reside fundamentalmente en el hecho de que la mayoría de los movimientos religiosos dedicados al control del cuerpo femenino pasan en un momento por una etapa de efervescencia, para decirlo como Emil Durkheim, donde se da rienda suelta a las emociones y a numerosas expresiones de disociación de contenido místico, como parte de la obra de este autor. El *Romanç d'Evast e de Blaquerna*, escrito entre 1276 y 1283, es un tratado sobre el estado del matrimonio y sobre los problemas derivados de la educa-

---

<sup>20</sup> Gonzalo de Berceo, *Poema de Santa Oria*, ed. Isabel Uría Maqua, Madrid, Castalia, 1981.

<sup>21</sup> Schmitt, *ob. cit.*, p. 19.



ción de los hijos, donde la religión no constituye una compensación, sino un reflejo de la realidad social que experimenta un hombre sensible<sup>22</sup>. Esa aproximación referida a la sexualidad conyugal, la culmina en el *Liber Praedicationis* de 1304, donde aborda las relaciones entre el control corporal y el control social mientras que en el *Llibre dels pecats i de les virtuts* propone un planteamiento predicativo y homilético<sup>23</sup>. De gran interés estos temas es el *Llivre d'Ave maria*, un robusto pane-górico a la Virgen. En él se narran hechos maravillosos acaecidos por la devoción sincera a María en su calidad de mediadora. Divide la obra en seis capítulos que corresponden a las palabras de Gabriel «Ave Maria-Gratia plena-Dominus tecum-Benedicta tu in mulieribus-Benedictus fructus ventris tui-Santa Maria, ora pro nobis»<sup>24</sup>. María como ejemplo a seguir: este es el mensaje que luego sería probablemente utilizado en los sermones.

#### 4

En los sermones que escucharon Ermesenda y sus monjas en Barcelona a mediados del siglo XIII, al igual que muchas mujeres de familia mercantil o vinculadas a la corte, se establecieron una útil distinción entre moral religiosa y cultura urbana, al afirmar que toda mujer por el hecho de serlo debe ser protegida de los ataques dirigidos contra ella, pero también debe ser protegida de ella misma, de sus propios impulsos procedentes de una naturaleza equívoca, cuando no diabólica. Un eco no lejano de esta idea aparece en la obra del franciscano Matfre Armengaud, *Breviari d'Amor*, que vuelve a reconsiderar el ejemplo de la Virgen enfrentada a Eva, cuando escribe en relación a la conducta femenina: «Sapies que Yo metré desamistat entre tu e la ffembra e la sua semença e la tua, et ffembra. et trencarà ton cap»<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Ramon Llull, *Romanç d'Evast e Blanquerna*, eds. Albert Soler y Joan Santanach, Palma, Patronat Ramon Llull, 2009.

<sup>23</sup> Ramon Llull, *Llibre dels pecats i de les virtuts*, Barcelona, Publicacions de la Abadía de Montserrat, 2009.

<sup>24</sup> Pedro Santonja, «La exaltación de la mujer en la literatura española de la baja Edad Media al Renacimiento», en *Estudios Franciscanos*, 102 (2001), pp. 327-79.

<sup>25</sup> Matfre Ermengaud, *Le Breviari d'amor*, introducción, transcripción y notas de Antoni Ferrando, Vicente García Editores, Valencia, 1980. p. 303. Ahí se proclama a la Virgen María «estrella de mar» que conduce a buen puerto, al glorioso puer-

Así pues, el acceso a determinada espiritualidad refleja la posición que las mujeres debían ocupar en la sociedad que va desde lo moralmente aceptado, que ocuparía el centro, a lo moralmente rechazado que ocuparía la periferia. Se ha insistido mucho en la hipótesis que hace descansar el mundo de la periferia social en el argumento de la marginación económica; y nos hemos preocupado menos de ver los fundamentos culturales, vale decir en este caso, literarios, que sirven para explicar esta conducta social. En este sentido, parece oportuna la propuesta de varias líneas de investigación para futuros trabajos que permitan aquilatar la importancia de la recepción de los sermones y los *exempla* en la sociedad barcelonesa del siglo XIII:

1. Los sermones y los *exempla* se inspiraron en obras literarias de autores bien significativos, de los que aquí se haya hecho mención a Gonzalo de Berceo y a Ramón Llull. Sus obras responden al modelo de mujer forjado por los pensadores de la primera escolástica que llevaron a cabo una definición de la conducta femenina en relación con las ideas del amor cortés<sup>26</sup>. En el debate abierto por Andrés el Capellán sobre la representación femenina, que abarcará todo el siglo XIII si tenemos en cuenta la segunda parte del *Roman de la Rose* de Jean de Meun, se pueden seguir los modelos de mujer propuestos por numerosas obras de carácter doctrinal y ejemplarizante<sup>27</sup>. Un modelo contrario se expone en la llamada literatura realista, los *fabliaux* o los *dits*<sup>28</sup>. Esta terrible imagen sobre las mujeres, claramente inven-

---

to del Paraíso, a todos los que confían en ella: «Maria vol aytant dir com “estela de mar” e és nomenada pròpiament estela per aytal significança. Car Aixa com la estela guia tots les naus e ls altres vexells qui van en la mar Aixa madona Santa Maria guia tots nosaltres en aquesta mar d’aquest montots aquells qui en ella se ffien, ne lealment la servexen, adu a bon port, ço es. Al gloriós port de Paradís», p. 102; y se dedica un extenso espacio a las alabanzas de la Virgen, pp. 97-99. Citado en Pedro Santonja, *art. cit.*, p. 339.

<sup>26</sup> Rüdiger Schnell, *Causa amoris: Liebeskonzeption und Liebesdarstellung in der mittelalterlichen Literatur*, Berna, Francke, 1985. Sigo en parte las ideas de este autor que fueron resumidas por J. E. Ruiz-Doménec en *El juego del amor como representación del mundo en Andrés el Capellán*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 1980.

<sup>27</sup> Guillaume de Lorris y Jean de Meun, *Le Roman de la Rose*, ed. y trad. Juan Victorio, Madrid, Cátedra, 1987.

<sup>28</sup> Sobre el contexto histórico y social de los *dits* y *fabliaux*, así como su postura ante la figura femenina, véase *Three Medieval Views of Women: La Contenance*

tada, convirtió la misoginia en un sistema de valores, como afirmaba Georges Duby, de la sociedad urbana medieval<sup>29</sup>. Desde la misoginia se interpretó, y a menudo se juzgó, la conducta femenina, al tiempo que sirvió de canal de difusión a favor de un matrimonio honesto. El objetivo parece estar relacionado con el tabú de la contaminación del cuerpo, la sangre y la herencia, temas de debate en la literatura realista que daría lugar a la célebre querella sobre las mujeres en la que terminaría por intervenir mujeres de la firmeza moral de Christine de Pizan<sup>30</sup>. Una cultura que partía de la idea aristotélica que contempla a la mujer como un hombre incompleto, pero que se apoya en libros sagrados como los *Proverbios*, el *Eclesiástico* o los textos de Pablo, San Jerónimo o Santo Tomás de Aquino.

2. El modelo de mujer forjado por la cultura eclesiástica del siglo XIII llegó a las mujeres religiosas y laicas de Barcelona a través de la predicación de las órdenes mendicantes, de lo que tenemos abundantes pruebas al respecto. A partir del IV Concilio de Letrán, los sermones empezaron a ilustrarse con relatos breves, a través de los que el mensaje podía hacerse más asequible a un auditorio de mujeres. Los *exempla*, reunidos en compilaciones o ejemplarios, facilitaban el acceso a las anécdotas. Así, algunos cuentos de la *Disciplina clericalis* aparecían al lado de fábulas, milagros o cualquier otro tipo de narración breve susceptible de utilizarse en un sermón. El siglo XIII fue el punto cumbre de la circulación de esos *exempla* y, aunque al comienzo estuvieron restringidos al ámbito religioso y redactados en lengua latina, rápidamente, y debido a su aceptación popular, comenzaron a difundirse en círculos diferentes y a traducirse a la lengua vulgar. Esta apertura a nuevos auditorios modificó también el tratamiento de los ejemplos, que en

---

*des Fames, Le Bien des Fames, Le Blasme des Fames*, ed. y trad. Gloria K. Fiero, Wendy Pfeffer y Math Allain, New Haven, Yale University Press, 1989. Asimismo, sobre la mujer como imagen en la literatura medieval, remitimos al excelente trabajo de Joan M. Ferrante, *Woman as Image in Medieval Literature from the Twelfth Century to Dante*, Nueva York, Columbia University Press, 1975.

<sup>29</sup> Georges Duby, *Mâle Moyen Âge: De l'amour et autres essais*, París, Flammarion, 1990, p. 54.

<sup>30</sup> Sobre la literatura misógina, véase Mercè Puig Rodríguez-Escalona, *Poesía misógina en la Edad Media latina (siglos XI-XIII)*, Barcelona, Universitat de Barcelona, 1995. Véase también Robert Archer, *Misoginia y defensa de las mujeres: Antología de textos medievales*, Madrid, Cátedra, 2001.

ocasiones ampliaron su argumento, hasta casi acercarse al mundo del cuento, y en otras, reduciéndolos a unas pocas líneas que sirvieran únicamente de recordatorio para aquellos que ya conocían la historia. Esta difusión generó que los elementos constitutivos del relato mantuvieran una correspondencia estrecha con el plano alegórico, y que aunque los textos provinieran de una fuente profana, pudieran ser reciclados por la literatura religiosa<sup>31</sup>.

3. La mayoría de estos sermones (así como los libros proverbiales y ejemplares de tradición latina y traducidos al castellano y catalán) adoptaron el binomio Eva *versus* María, como dos prototipos de mujer: la mujer pecadora y la mujer libre de pecado. Por un lado Eva, la mujer creada para convertirse en compañera de Adán, y quien, persuadida por el diablo y por su propia ambición, introdujo el pecado en el mundo. Esa imagen de la Eva lasciva, soberbia, débil e inestable, así como la magnitud de su culpabilidad que no se contempló ni desde el mundo hebreo ni desde los primeros siglos cristianos, se produce a partir de la interpretación que San Agustín de Hipona hizo de esos pasajes bíblicos, marcando un modelo de conducta del que había que huir<sup>32</sup>. Como contrapunto aparece la representación de la Virgen como la mujer libre de pecado, y por lo tanto perfecta en sus diferentes acepciones, lo que la profesora Forsyth llamó *The Throne of Wisdom*, haciendo referencia a las vírgenes románicas y góticas que aparecían sedentes con el niño en brazos<sup>33</sup>. La virgen María, libre de pecado por la gracia de Dios y por

---

<sup>31</sup> Como afirma la profesora María Jesús Lacarra, en sus trabajos sobre la cuentística medieval castellana, y en los que pone de relieve la importancia que tuvieron las traducciones de cuentos de tradición árabe como el *Calila e Dimma* y el *Sendebar*, así como la *Disciplina Clericalis* de Pedro Alfonso. Véanse de la autora, entre otros, *Pedro Alfonso: Disciplina Clericalis*, traducción E. Ducay, Zaragoza, Guara Editorial, 1980, “El *Calila* en España: tres encuentros con los lectores”, en *El cuento oriental en Occidente*, eds. M<sup>a</sup>. J. Lacarra y J. Paredes, Granada, Fundación Euroárabe, 2006, pp. 129-145. Sobre la necesidad de crear un corpus de *exempla*, “Pour un *Thesaurus exemplorum hispanicorum*”, en *Les exempla médiévaux: nouvelles perspectives*, dirs. J. Berlioz y M. A. Polo de Beaulieu, Paris, Honoré Champion, 1998, pp. 191-213.

<sup>32</sup> Archer, *ob. cit.*, p. 26. El influjo ideológico de San Agustín a partir de su reflexión sobre Adán y Eva, en Elaine H. Pagels, *Adam, Eve and the Serpent* [1988], Nueva York, Vintage Books, 1999.

<sup>33</sup> Ilene H. Forsyth, *The Throne of Wisdom: Wood Sculptures of the Madonna in Romanesque France*, Princeton, Princeton University Press, 1972.

tanto alejada del común femenino, aparece descrita en sus diferentes fases como doncella, desposada, esposa y madre, que son los modelos de mujer propuestos en los sermones y los *exempla*. Con la Virgen, los mendicantes habían encontrado el camino perfecto.

4. La virginidad, tanto física, como espiritual, así como la castidad, están en el centro del modelo de mujer propuesto por los sermones y los *exempla*. En una sociedad en la que se valoraba tanto para las jóvenes el preservar la virginidad como para los hombres el perderla, no sorprende que los sermones, sean en latín o en lengua vulgar, la palabra virgen, como sustantivo, sólo se emplee en femenino<sup>34</sup>. Por eso la insistencia sobre la necesidad de cumplir ese voto, lo que fue sin duda un motivo de más para que los predicadores se empeñaran en recordar a las monjas de los monasterios cual era su decisión frente a la vida y que no cayeran en el pecado de la carne.

5. Los sermones y *exempla* marcaron la conducta a seguir de las mujeres, en la línea fijada en el Cuarto Concilio de Letrán y codificada en los *Decretales* de Gregorio IX. La exégesis bíblica prestó especial atención a la representación y a la función de las mujeres, en especial Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura<sup>35</sup>.

6. El servicio amoroso a Nuestra Señora demostraba una importante influencia proveniente de la cultura del amor cortés, contrapunto al amor divino pero esencial en la evolución de la idea de *devotio Mariae*, entre los monjes y los clérigos. La influencia, no obstante, es mutua, pues cuando la devoción y servicio a la Gloriosa alcancen su cumbre, en el siglo XIII, los trovadores empezarán a dedicar sus canciones a *Nuestra Señora*, en vez de a la *domna* o *midons*, empleando, eso sí, las expresiones, elogios y efusión de sentimientos que habían venido utilizando para cantar el amor a la dama. Esa influencia mutua permitirá a Alfonso X el Sabio emplear las expresiones de los trovadores para cantar las alabanzas a la Virgen María sin que eso menoscabe su interés por el mundo de los sermones, que él aprendió de la obra del cisterciense Cesáreo de Heisterbach que había llegado a la

---

<sup>34</sup> Encontramos una única excepción en el manuscrito tortosí 106, donde se habla tanto de la virginidad masculina como femenina conforme a individuos de los dos sexos en la juventud afirmando que «aquest morrison vergen ses peccats». Homilía II, *Herodes iratus* l. 62-63, en Thomas, *ob. cit.*, p. 377.

<sup>35</sup> Ferrante, *ob. cit.*, p. 100.

península Ibérica después del matrimonio de Beatriz de Suabia con Fernando III<sup>36</sup>. Eso explica el interés de introducir en las *Cantigas de Santa María* algunos *exempla* en esta línea como el revelador «Exemplum de la guardina Beatriz»: la portera de un monasterio de monjas que, seducida por un clérigo abandona el monasterio, y al volver al cabo de unos años descubre para su asombro que nadie la ha echado en falta ya que durante su ausencia la Virgen ha ocupado su lugar<sup>37</sup>.

Estas líneas de trabajo se verán reforzadas por el estudio del efecto de algunas vidas ejemplares de mujer promovidas por la Iglesia mendicante. En el caso de los franciscanos, a partir del desarrollo de la *Legenda Sanctae Clarae Virginia Asis*, se insiste en los consejos dados por Tomás de Celano referentes a la necesidad de que las mujeres nobles abandonen sus palacios y construyan pequeños monasterios para vivir una vía de expiación, donde no estaría ausente la ceniza y el cilicio<sup>38</sup>. En Barcelona cristalizó en la fundación del monasterio de Pedralbes por iniciativa de la reina Elisenda de Montcada, esposa de Jaime II. Al monasterio acudieron numerosas mujeres de la nobleza y la burguesía barcelonesa, relacionadas en gran parte con el clan materno de la reina, los Pinós. En esa línea de actuación fueron decisivas Isabel de Hungría e Isabel de Portugal, por su parentesco con la casa real de Aragón: dos ejemplos relevantes al tratarse de princesas y esposas de reyes<sup>39</sup>. A este respecto, un tema de investigación consistiría en seguir el efecto de la ejemplaridad de las vidas de ambas

---

<sup>36</sup> Zacarías Prieto, «Cesario de Heisterbarch, fuente de notables *exempla*», en *Cistercium*, 207 (1996), pp. 647-66.

<sup>37</sup> Alfonso X, *Cantigas*, ed. Walter Mettmann, 3 vols., Madrid, Castalia, 1986-89, cantiga 94, I: pp. 288-291; leyendas afines en la cantiga 55, I: pp. 190-192 y en la cantiga 285, III: pp. 63-67. Sobre la imagen de la Virgen en las cantigas alfonsinas, véase María Isabel Pérez de Tudela y Velasco, «La Imagen de la Virgen en las “Cantigas” de Alfonso X» en *En la España Medieval*, 15 (1992), pp. 297-320.

<sup>38</sup> Tomás de Celano, *Francesc i Clara d'Assís*, ed. Francesc Gamissans, Barcelona, La Formiga d'Or, 1991, pp. 341-88. Véase Frederic Raurell, «El Càntic dels Càntics en els segles XII-XIII: Lectura de Santa Clara d'Assís», en *Estudios Franciscanos*, vol. 91 (1990), pp. 421-560; «La Biblia en la visión de la “*Legenda Sanctae Clarae Virginis*”», en *Estudios Franciscanos*, vol. 95 (1994), pp. 127-178.

<sup>39</sup> Montserrat Comes, «Models femenins franciscans a les “Croniques de los frayles menores” de Fra Marcos de Lisboa», en *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 26 (2005), pp. 1141-154. *Tercera parte de las Crónicas de la orden de los frayles menores*, Salamanca, Alejandro de Cánova, 1570, libro I, caps. X-XIX; sobre Isabel de Portugal, *ibidem*, libro III, caps. XX-XXVI.

reinas en el comportamiento de las hijas de la nobleza y de la burguesía barcelonesa. Contamos para ello con algunos casos bien estudiados en el ámbito italiano. Como Margarita de Cortona, una mujer a la que la Iglesia elevó a los altares, que prescindió de los placeres de la carne y, a través de la meditación en la Pasión de Cristo, se convirtió en una nueva Magdalena<sup>40</sup>; o Clara de Montefalco, cuyo modelo de vida recuerda al de Santa Oria, una joven educada desde la infancia en la mortificación que abraza la vida religiosa a los seis años. Un caso extremo de este modelo de vida femenino fue el de Ángela de Foligno por su riguroso anhelo de pobreza, humildad, resignación y simplicidad<sup>41</sup>. Todos estos casos muestran una inclinación de algunas mujeres a seguir los pasos de las reinas convertidas en santas, como Isabel de Hungría: es decir, convertir su vida en un ejercicio espiritual que en ocasiones llega hasta la mística<sup>42</sup>.

En un plano práctico, Arnau de Vilanova, sugirió al rey algunos preceptos que debía seguir su esposa, Leonor de Anjou, en el camino hacia Jesucristo: formas recatadas en el vestir, prácticas de obras de caridad o que no leyera novelas ni libros sobre vanidades humanas<sup>43</sup>. Al final, el modelo de santidad y de misticismo quedaba reducido a unos consejos de buena conducta y de modales cristianos en el mundo cortesano.

Para concluir, creo haber podido comprobar la eficacia los sermones y los *exempla* a la hora de difundir la nueva moral mendicante en el mundo de las mujeres barcelonesas del siglo XIII. Profundizando en el contenido de esos mensajes hemos debido realizar un breve recorrido sobre la literatura que sirvió de inspiración y de estímulo a estos predicadores con el fin de obtener la dimensión popular que querían para su predicación. El término popular se relaciona con la forma de comunicación de unas ideas, no con el origen de ellas ya que, como hemos podido ver, en su mayoría

---

<sup>40</sup> *Ibidem*, libro II, caps. XII-XIX.

<sup>41</sup> *Ibidem*, libro III, caps. VII-XIX. Montserrat Casas Nadal, «Algunes Consideracions sobre les traduccions catalanes del “Llibre de les Revelacions” d’Àngela de Foligno (Segle XV)», en *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, 25 (2003-2004), pp. 461-81.

<sup>42</sup> Fue éste uno de los grandes modelos femeninos en los que se basó el Cardenal Cisneros para realizar la reforma de la Orden Franciscana. Véase Guillermo Serés, *La literatura espiritual en los Siglos de Oro*, Madrid, Ediciones del Laberinto, 2003, pp. 53-4.

<sup>43</sup> Arnau de Vilanova, *Informació espiritual al rei Frederic de Sicília*, en *Obres catalanes, I: Escrits religiosos*, ed. Miquel Batllori, Barcelona, Barcino, 1947, pp. 223-43.

surgieron de los ambientes cultos, sea de la cultura escolástica, sea del mundo de las novelas cortesas, sea de los religiosos interesados en obtener una base doctrinal para la reforma de las costumbres del matrimonio promovidas por el papa Gregorio IX en sus *Decretales*. El efecto de los sermones en algunas influyentes abadesas confirió un rango preferencial a los frailes mendicantes que supuso un profundo cambio en las costumbres sociales del pasado. La generosidad de la abadesa de Sant Joan de las Abadessas de Barcelona es la mejor prueba de la necesidad que tenían de transformar su vida conforme a las directrices emanadas desde los sermones. Una prueba más que en el siglo XIII la vida de las mujeres sufrió un cambio profundo debido a la predicación de las órdenes mendicantes.

Blasco Vallés, Almudena, “Modelos de mujer en los sermones dirigidos a la sociedad barcelonesa del siglo XIII”, *Revista de poética medieval*, 24 (2010), pp. 77-92.

RESUMEN: En la Barcelona del siglo XIII, al igual que en muchas otras ciudades europeas, las mujeres recibieron a través de los sermones y los *exempla*, algunos modelos de comportamiento moral y social con los que transformar su vida conforme a las directrices emanadas desde las órdenes mendicantes, muchos de los cuales, al parecer, estuvieron inspirados en obras literarias entre las cuales se han destacado, por su particular importancia en la cultura hispánica, las de Gonzalo de Berceo y Ramón Llull.

ABSTRACT: In thirteenth century Barcelona, as in many other European cities, women received basic patterns of moral and social conduct following the precepts of the mendicant orders through sermons and *exempla*. It seems that many of these sermons were inspired by literary models such as the works by Gonzalo de Berceo and Ramón Llull, of particular importance within Hispanic culture.

PALABRAS CLAVE: Sermón. *Exemplum*. Monasterio de Sant Pere de las Puelles. Mendicantes. Modelos femeninos.

KEYWORDS: Sermon. *Exemplum*. Monastery of Sant Pere de las Puelles. Mendicants. Feminine models.